

# El Barrante

Suplemento Cultural

Periodismo con equilibrio

Elaborado por el "Colectivo Barrante"

Editor y coordinador: Cesar Omar Cabrera Flores

Año I

Época I

Número 06

Febrero del 2018

## Chilpancingo entre shakiras y tlayudas

La Gelaguetza llegó a Guerrero. La festividad que en Oaxaca celebra a la virgen del Carmen, y donde se reúnen a participar desde las ocho regiones del Estado de Oaxaca, fue inaugurada el día 9 de febrero en la Alameda de la ciudad de Chilpancingo.

A la Gelaguetza también se le conoce como un apoyo recíproco en especie, y este intercambio da muestra de gastronomía baña a la Alameda entre el olor de tlayudas y pan de fiesta con el que los chilpancingueños podrán deleitarse hasta el 25 de febrero. Además de la gastronomía, se puede apreciar como las artesanías de Shakira y dulces típicos adornan alrededor del kiosco junto con las

blusas y vestidos con adornos típicos que los comerciantes nos traen desde el Estado vecino.

Las noches frías de la capital se alegran al son del danzón, que llega desde distintos puntos del país, y se concentran en el kiosco para que los transeúntes sean público y disfruten, acompañados de alguna delicia que se ofrecen ahí mismo, de la muestra de esta danza.

El cierre de la muestra de la Gelaguetza Chilpancingo se llevará a cabo el domingo 25 de febrero, que concluirá con este intercambio cultural y comercial.

-Karhel Garcia Á.



### Crazy lisergyc time

-A Sebastian mi apreciado camarada,

Que anda callado por la vida.-

Yo,

En un sofá.

Un auto y amigos,

La bella figura de un cuadro,

En mis manos fue puesta,

De sabor falto y color latente,

En mi lengua deja su esencia,

Dudo de mi conciente.

Todo comienza a subir,

Se eleva desde mi ser hasta el cielo,

Los colores me juegan una broma,

Y mientras pienso quien soy,

estoy riendo, y no sé porque,

Quizá por las risas ajenas,

O tal vez mi inconsciencia material.

No piso el mismo suelo.

La tierra respira,

El viento se ahoga con el agua en mi garganta,

Y el fuego está encendiendo un dedo de tabaco,

Con entrañas en green purple,

No estoy solo,

Ni soy yo.

He pensado en la razón de mis ojos,

Que pintan garegoles en el cielo,

que ya no es ni azul ni negro, sino violeta.

Todo se evapora en mí, con ese calcinante copo erizado.

Y he de decir, que no es la primera vez.

Tiempo, lisérgico, loco,

La razón de mis ojos se estanca.(poco a poco).

-Carlos Ortiz

## TINTA Y GARABATO

### ESPINA

Plasmaste tu verdad sobre la vida,

Y lo perfecto no existía,

Que las similitudes son una grosería,

La negación clavaste en tu respuesta

Que el amor expira

Dominaron las desigualdades

Y nos faltaron pilares

Que la ilusión no indago experiencia

Aquel recuerdo se guardo en la cabeza

Y el besar ya no es promesa

La razón no fija la decencia

Ni la vestimenta tu esencia

Que la riqueza es miseria

La humanidad no va de mano con la ciencia

Que el latido te cuestiono

Y la frialdad solidificó

El ser humano te traiciono

Que el orgullo es un frustrado

Al amar ya has pecado

Y aunque estés enjaulado

La amistad acabo

Y al final lo descorazone

Más nunca lo espere

De su regreso me arte

Para concluir lo deseche

Y me canse

Dije adiós y no volveré

-J.J.C.R

### Perla Negra

Perla amarga, gozo cada que el abrazo calido

de la madrugada toca mi ventana

Perla oscura, te busco, entre los templados

crisiales que conforman mi prision nocturna

Me deleito en tu berberante prescencia

Que bella falta de luz, que aleja los querubines de mi precioso cielo

Adoro tal imagen, signo de placer

Adoro este daño que le inflinges a mi ser

Oh perla negra, brindo, con el soplo de tu belleza a la oscuridad

Perla negra, brillante solo a travez de las llamas de dragon que buscan tu custodia

Entonces, perla amada, propongo jugar con mentiras

Ya tu has decidido ser princesa y tesoro

Que así sea...

Juguemos entonces, a ser personajes en sonetos

Juguemos desde ahora, a ser esposos en cuentos

Juguemos eternamente, a ser amantes en versos

Juguemos, juguemos y juguemos hasta el amanecer

Entre tinieblas juguemos; por ultima vez

-Odin Perez

### EL GORRION.

(A mi hermano la luz de mi pensamiento.)

I

Puedo escribir todos los versos

Del mundo para ti.

Quitarme el alma, venderla

O hasta regalarla

Solo por verte reír.

II

Mi pequeño gorrión de las alturas

Te manchas los pies con sangre

Cuando no te estoy cuidando.

Te ayudo a volar

Entre nubes... aunque me aterren las alturas

Y ahí estoy

Y ahí estaré...

Para ti.

III

Que diría abuelita de los juguetes perdidos

O de la muerte de sus plantas.

Esas abejas que comes te empachan

Y el veneno a ti no te hace nada.

Eres más fuerte que esto,

Eres más fuerte que todo,

Eres más fuerte que yo...

IV

Yo te digo mi pequeño gorrión del mundo

No hagas caso de los malos

Y ni de su sangre que de su boca brota.

V

Solo vuela, vuela tan alto

Pasa las casas y nubes,

Llega alto y déjame,

Por el amor de lo que exista

Déjame...

Estar contigo,

A tu lado.

Ámame como yo lo hago,

No llores,

Abre tus alas

Pega un brinco

Y se mejor

Que yo...

Hermano.

-Jesus Enrique Vargas Valencia

# LA CIUDAD DE LOS RECUERDOS

Por Aldo Méndez

Son las 6 de la mañana, salgo de mi casa con dirección al tecnológico. Bajo a pata de mi cerro, ese por donde el sol le abre el telón a la noche. Durante mi viaje de 30 minutos, veo como la vida va des-pertando poco a poco en las calles de este pueblo.

Veo al señor preocupado, que se le está haciendo tarde para el trabajo; a la señora que vende cocteles de frutas junto a la parada, que va sacándole jugo a las naranjas y en su mesita ya están 3 cocteles hechos; al señor que cada mañana corre con sus short pequeños en sus piernas de palo, aunque el frío esta que cala. Avanzo un poco más allá del kínder. La principal de la Amelitos apenas se va alumbrando y las combis y los autos la van invadiendo.

Llego al mirador de Las Granjas, desde donde se ve la caricia tímida del sol, por las espaldas del cerro de enfrente. Observó la postal, digna de que un gran artista pictórico lo retrate, o por lo menos por un buen artista local. Sigo mi camino al ritmo de las llantas de los carros que vibran por la carretera. Apenas los perros van levantando sus caritas inocentes y otros ni se asoman.

Unas cuadras antes de llegar a la tranca de la colonia Zapata, van saliendo los alumnos del Bachilleres, del CBTIS y de la UAGro, algunos con prisa y otros con hueva o con cara de cruda. Van llenando las combis, de la misma forma ridícula que los payasos de las caricaturas llenan un volkswagen: apretujados, respirando las exhalaciones ajenas y rozándose unos a otros. Todo sea por llegar a tiempo, piensa el pasajero que va parado. Todo sea por llevar más pasaje, piensa el conductor, que tiene la radio encendida ya sea en la Ke buena o Capital Máxima.

Doblo la esquina y el mercado de la colonia ya está funcionando. Mero ahí cerca está el bar que a un lado de su estrecha puerta, tiene un espejo por donde me miró y me saludo con una sonrisa falsa y

burlona de oreja a oreja, para hacerme reír desde muy temprano. El mismo espejo en dónde las putas, por las noches, se acomodan el maquillaje y el vestido entallado para engatusar al borracho común.

Llego al Oxxo que está justo al lado del puente Ayutla y me detengo a pensar. ¿Tomo combi o sigo caminando? Camino, así me ahorro otros 6 pesos del pasaje. ¿Subo al centro o le doy por el boulevard? Comparo. Si le doy por el boulevard, tendría que soportar el ruido molesto de la autopista y el polvo a granel. Lo único bueno de darle por ahí es esa chica de los jugos, que está como quiere, pero no me he atrevido a echarle verbo. Decido subir al centro, otro día la saludo con más calma.

\*\*\*

Eran la 1 de la tarde. Era una tarde calurosa, nos protegimos del bochornoso calor, sentados en una banca que olía a miados y tenía sospechosas manchas marrones, bajo la sombra de un macilento árbol. El viento refrescaba nuestras espaldas sudadas, pues por error nos habíamos bajado de la combi tres cuadras antes de nuestro destino original.

Venía acompañado de un viejo amigo de la secundaria, quien me conto su experiencia cuando daba platicas en los anexos, como el que estaba a nuestro lado: un amplio inmueble de color azul cielo, con una fachada que parecía a la de una iglesia, con un gran portón blanco, en el cual se escuchan gritos de motivación.

- Hasta parece una iglesia-recalque.

- Pues por dentro también lo parece. Entrás y el lugar es muy amplio. Hay varias filas de bancas, donde caben de 5 a 7 anexados y, al fondo, un podio desde donde les hablan.

Mi amigo me conto que este era uno de los anexos más grandes de la ciudad, que su población era de aproximadamente 100 personas.

- Cuando uno de ellos intenta escapar- agrego mi amigo- porque ha visto que la puerta esta descuidadamente abierta, el encargado del lugar, que por lo general tiene su oficina cerca de la entrada, sale con una tabla que dice en letras grandes "Aquí te quedas porque te quedas".

-¿Les pegan con esa tabla?

-Shh, - dijo quedito- no lo sé, pero se supone que golpearlos no está permitido. Hasta el más negrito de ahí se pone blanco del susto, y regresa al dormitorio, donde duerme junto con sus demás compañeros.

Enfrente de nosotros, llega un carro que trae cajas de despensas; dos perros descansan sobre un montón de grava y la calle de arriba, está llena de niños que juegan y gritan riendo.

- Ya hace sed.- hice notar a mi amigo.

- Si pues, ya vamos.

Entramos a la tienda de la esquina y compramos una coca de 1.5L, dos vasos, unas sabritas y dos barajas españolas, estas últimas la principal razón porque habíamos venido a tan recóndita colonia, casi a las afueras. Pues según mi amigo "aquí están más baratas".

Regresamos a la banca y por como 2 horas seguidas jugamos conquián, sin apostar, "de a mentís" como solíamos decir cuando jugábamos tazos en la primaria. El refresco logro enmascarar nuestro apetito de comida y amenizo dulcemente nuestra plática y juego.

- He visto de todo.- Agrego mientras bajaba tercia de 4 cuatros y pagaba con 9 de bastos. - Me he encontrado con niños que están dentro de las drogas o el alcohol, he encontrado padre e hijo juntos en el mismo anexo. Pero lo que más he notado es que hay mucha más niñas, como de 12 años, que ya están anexadas.

- Versos.- Asombrado dije, sin saber que más decir.

El anexo paso al plano del olvido y las bromas comenzaron, como que los dos queríamos hablar de nosotros, los dos viejos amigos, y no de esos borrachos y drogadictos que estaban a unos cuantos metros, protegidos del mundo y sus vicios por un portón de 3 metros de altura. Nuestros pensamientos pasaron a estar fijos en los viejos amigos, en las mujeres y los buenos ratos que habían quedado atrás, como nosotros dos, atorados en el pasado.

\*\*\*

Casi las 8 de la noche. Los pies caen rápida y pesadamente sobre el suelo, encharcándolo de prisa, de la urgencia de huir; la voz colectiva de las gentes silba y golpea haciendo el aire más frío y el trueno sin rayo de las cortinas metálicas de los locales se hace presente.

- Pásele... Canciones de su agrado... ¡YIJA!... ¡Qué voy hacer contigoooo! - Poco le entiendo a la niña ciega que canta sin ganas.

Dejo la jardinera del Casino del estudiante, donde me había sentado un momento para descansar. Entre las luces y la gente que transitaba, avanzaba esquivando a los demás como si bailara un vals: derecha, izquierda, atrás y de nuevo adelante. El andador Zapata estaba repleto y en ese momento me di cuenta de que el Centro aun no me dejaba ir, por eso todos huimos de él en la noche, para que no nos consuma. Sin más, camine rápido a mi parada, porque si no, aquí me iba a quedar a vagar entre el ruido y la multitud

- ¡Súbale! ¡Es directo a la colonia! - gritaba el cumbiero, invocando a los pasajeros.

Cuando estuvo llena, el viaje de regreso a casa comenzó. Como iba directo, bajo al encauzamiento y después entro por el cementerio a la calle Ayutla. Ahora, el mismo camino que tomo por las mañanas, lo recorría como a una canción se le escucha al revés. Durante la noche el mercado ya no está, pero está igual de habitada la calle de la tranca. El bar la Panchita ya estaba abierto, apenas se estaba encendiendo el ambiente de mala muerte dentro.

Desde el mirador de las Granjas, se podía ver como la superficie del cerro se había fusionado con el negro del cielo, ahora el alumbrado público formaba parte del firmamento. La principal de la Amelitos era iluminada por los ciber-cafes, los restaurantes, las peluquerías, las tiendas de abarrotes y farmacias. Los perros ladran entre el laberinto de casas. Las patrullas hacen sus rondas. La gente va bajando de la combi y van regándose como semillas de sueños que germinaran esta noche. La oscuridad me intercambio a la señora de los cocteles, por el señor de los tacos; al señor que va tarde al trabajo, por el alumno que llega tarde a casa, y al corredor de piernas largas y flacas por el borracho que dice pura pendejada.

Por fin llego a mi casa, ya son las 9 y media. Los hogares no tardaran en irse a dormir y entonces, estaremos aquellos que, entre el insomnio, la nostalgia y la melancolía nocturna, habitamos la ciudad de los recuerdos. Esa donde el presente siempre se repite y atrás está el pasado, con los recuerdos tan distintos, mero ahí donde reside la belleza, un poco extraña, un poco tonta, de esta ciudad.

## Reseña de la película *Irreversible*

Por Arturo Castañón

La violencia es un signo característico si hablamos del cine de uno de los directores argentinos más controversiales del mundo y de los últimos tiempos. El cine de Gaspar Noé es sinónimo de un cine en donde los sentidos, sensaciones y sentimientos (sobre todo las más y los más desgarradores) poco a poco hacen partícipe visual al espectador de un espectáculo que muchas veces resulta ser un tanto reflexivo acerca de los más bajos instintos del animal humano, después de una serie de fuertes y violentos cortometrajes entre ellos uno de los más famosos "Carne" en 1991 y su primer película "Solo contra todos" en 2001, llegaría el que a la fecha es probablemente su más fuerte carta de presentación y la película que llevará su nombre a la fama.

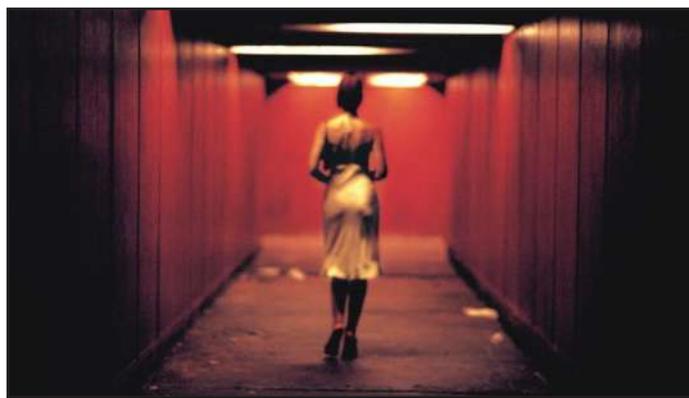
Irreversible es un film que a lo largo de crudas, desconcertantes y perturbadoras imágenes acompañadas de un ritmo rápido y violento de grabación nos hace cómplices de un par de crímenes aterradores, uno como consecuencia del otro, ambos resultantes de dos de las más reprimidas pulsiones humanas, la violencia y el sexo, para muchos "una película de un solo uso", es decir, para ver solo una vez en tu vida, y es que es tal el trance visual desde el momento en que arranca la primera escena y el desconcierto del espectador que poco a poco se va sumergiendo a las entrañas de su historia, que tal

vez por curiosidad o tal vez por cierto impulso masoquista lo lleva a querer terminar de ver esta pieza que algunos han clasificado como "cine negro".

Durante el estreno en el festival de Cannes en Francia, Gaspar fue muy criticado y poco comprendido por la crítica con tintes "ortodoxos" ya que a pesar de su moderno método de grabación, una historia que comienza por contarse de atrás para adelante, de las consecuencias a los actos que las desatan y la excelente combinación de música y fotografía llena de colores sangre y negros aterradores, la cinta fue poco aceptada por algunos por creer que era una avalancha de violencia innecesaria, pero también para algunos otros solo tal vez de esa desgarradora manera de contar las cosas uno podía sentir una tremenda empatía e indignación ante uno de los temas que delatan a nuestra sociedad enferma.

Probablemente lo que ocasiona el desgarre de esa fibra sensible no solo el tema sino también la tremenda crudeza que resulta de la combinación de elementos visuales y auditivos para contar un asesinato a sangre fría y el eterno dolor de una violación de 540 largos e ininterrumpidos segundos. Con una mezcla de impotencia, furia y tortura Gaspar nos hace pasar por los que serán 9 minutos que parecen nunca terminar.

Mucho se ha dicho que el argentino investigo con mujeres víctimas reales de una violación, que se tomó el tiempo de investigar cuales eran los perfiles psicológicos de los abusadores sexuales y como preferían



*"Porque el tiempo lo destruye todo. Porque algunos actos son irreparables. Porque el hombre es un animal. Porque el deseo de venganza es un impulso natural. Porque la mayoría de los crímenes quedan sin castigo. Porque la pérdida del amado destruye como un rayo. Porque el amor es el origen de la vida. Porque toda la historia se escribe con esperma y sangre. Porque las premoniciones no modifican el curso de los acontecimientos. Porque el tiempo lo revela todo: lo mejor y lo peor."*

a sus presas, que investigo cuales podrían ser las condiciones contextuales de una violación, pero lo bien elaborado de la historia no solo nos delata esa posibilidad sino que también nos hace creer (a mí personalmente) que existe la posibilidad de Gaspar a tener ciertos atisbos de represiones sexuales y de violencia, ya que como todo arte, el cine también saca a luz miedos, deseos, represiones y traumas del autor.

La cinta nos pone en la mesa como por la razón adecuada y el motivo adecuado el "mono desnudo que se ha llamado así mismo *homo sapiens*" como describe al ser humano Desmond Morris puede convertirse en una bestia repleta de odio quemando sus arterias sedienta de muerte y venganza.

El contexto de los protagonistas de la obra conforme la cinta va corriendo para atrás nos delata el caos

de la vida de cada uno de ellos, dos mejores amigos; un adicto a la cocaína, amante de fiestas repletas de drogas y un modesto y reprimido profesor de filosofía que tienen en común un sentimiento por la misma persona; una bella mujer interpretada por Mónica Belluci que es pareja de uno y ex pareja de otro. Algo digno de mencionar es como al pasar los más dolosos minutos del largometraje se logran insertar bellas y pacíficas secuencias, dando a entender como un mundo bello, en donde bailan mariposas y cabellos al aire y donde el amor logra vivirse como en un arcoíris, habita también muy cercano a él, casi rosando y jadeando frente a él, un mundo aterrador lleno de dolor propio y ajeno que nos pulveriza y nos transforma, o solo tal vez saca a quien de verdad pudiera habitar en nosotros.

Por José Juan Gutiérrez Juárez

## El indio como persona

El indio, ésa persona que vemos a diario por las calles, mercados, casas, hospitales y demás lugares de reunión social; ésa persona a la que seguimos diciéndole indio, con el mismo error de los españoles que creemos detestar, pero que imitamos. El indígena, el meco, el naco, el indio, el aborígen, el prieto, moreno, quemado, gato, esclavo... podemos darle el calificativo que queramos, pero en toda nuestra nación tenemos una idea clara de lo es: heredero de los vencidos, hijo de esclavos, idólatra, lleno de magia y misticismo incomprensibles para muchos y fantásticos para otros tantos. Esos hombres y mujeres que son herederos de lo mismo que nosotros -nada,

durante siglos oprimidos por el español, por el encomendero, el hacendado o el señor, el "don", apelativo que heredamos para designar a lo mejor de entre nosotros, ése indio al que sin embargo, los mismos españoles (algunos de ellos, para ser más claro), intentaron defender. Muchos saben de la existencia en Chiapas de un lugar llamado San Cristóbal de las Casas, pero ignoran que su nombre se debe a un ilustre español: fray Bartolomé de las Casas, Padre Predicador de los Dominicos, que muchos conocen como una orden dedicada exclusivamente al servicio de la Inquisición. Éste fraile, sin embargo, es uno de los más grandes defensores del indio:

primero fue un conquistador más, y hasta esclavista también, para luego tener una conversión que lo llevó a la defensa del indio.

Fray Bartolomé de las Casas hace una defensa del indio para demostrar que éste nuevo hombre también piensa, razona y siente. También se ríe, también llora y también puede aprender. Logro de ello fueron las reformas a la Ley que la Corona Española hizo para que, precisamente, la persona del indio fuera tomada como una persona más humana.

Pero, tras fray Bartolomé viene una figura más admirable y digna de conocerse: la de Vasco de Quiroga, o como los naturales de la actual región de Michoacán

le decían cariñosamente, tata Vasco. Tata Vasco llegó con las ideas de cambiar la realidad del indígena, pues aún con leyes que lo protegían, seguía siendo abusado. Tata Vasco propone entonces que haya un lugar específico donde el indio viva en paz y armonía, desarrollando más los valores cristianos que Vasco de Quiroga ve en los indios. Nacen de esta idea (que a su vez tata Vasco retoma de la lectura de la obra de Tomás Moro, "Utopía") los hospitales-pueblo, una forma de organización social planeada para la convivencia perfecta entre sus ciudadanos.

La idea germinó en don Vasco y dio frutos maravillosos, siendo hoy testigos de ellos los pobladores de ciudades como Puebla de los Ángeles o Tiripetío, donde el legado de [Continúa en la pag IV]

## [Vease la pag III]

la ideología del hospital-pueblo aún puede palpase y verse en la organización económica, las costumbres y el carácter particular de sus ciudadanos, y quizá donde más se observe es en la gran seguridad y nivel de calidad de vida que ofrecen estas locaciones, contraste claro con el resto de la Nación.

Fueron pues dos hombres europeos quienes llegaron a defender lo que nosotros considera-

mos como antecedente de lo mexicano. Fueron gentes que exaltaron las virtudes de estas nuevas gentes del Nuevo Mundo, "tan mansas y pacíficas", a las que identificaron incluso con la vida más parecida a la de los apóstoles de Jesús. Son frailes dominicos, franciscanos y agustinos, son jurisconsultos de la Real Audiencia, quienes defienden los derechos del indio ante la Corona y la Iglesia, autoridades indiscutibles del momento. Son ellos quienes demuestran que el

indio es una persona que debe de ser tratada como los demás.

Ciertamente pueden objetarse cosas, como el desprecio a las etnias de piel negra por parte de Bartolomé, o a la mínima convivencia entre españoles e indios que pregonaba tata Vasco, por considerar a los primeros como gentes totalmente perdidas y sin salvación.

Sin embargo, nosotros que durante todas las festividades patrióticas del año nos identificamos

con gente enteramente indígena como Vicente Guerrero, Cuauhtémoc principalmente, pero que somos incapaces de identificarnos con los indígenas que están a nuestro alrededor y que muy al contrario preferimos denigrar... ¿a nosotros qué nos espera? Quizá de nuevo necesitamos europeos que nos vengán a examinar y analizar, pues pareciera que somos incapaces de hacerlo, a pesar de lo ingeniosos que nos gusta aparecer ante el mundo.

## Juan y los infortunios de la sinrazón

Por Pedro Iván Solano

Era una tarde de marzo y a pesar de ser primavera, Juan Hernández sentía algo diferente en el aire, en el cual se respiraba un ambiente de tristeza para la cual no había una razón...

Pero él siguió caminando, algo le decía

- ¡Juan regrésate pa' la casa! -

Más él en su afán no deseaba volver, prosiguió su camino rumbo a la milpa, montado en su caballo, pistola y machete, algo le gritaba dentro -Juan Regrésate pa' la casa, que te esperan en el camino-

Pero Juan Hernández no le hacía caso a su conciencia y siguió en el camino.

Le había dicho a su esposa Dulce Aurora:

"Amor, hoy no llegaré a dormir a la casa"

-Ella preguntó- ¿porque mi vida?

¡Po's alguien debe de cuidar del maíz!

Mejor no vayas a la milpa, el ambiente no huele bien, te pueden matar en el campo.

Todavía se puso su pantalón con líneas doradas, una camisa blanca manga larga y un sombrero de charro; monto su caballo blanco, ojos grandes.

No te preocupes mi alma, que yo regresaré mañana a tus brazos otra vez.

Montó al caballo y éste salió, como rayo mientras su esposa lo despedía en la puerta:

- "Espero y regreses pronto a mí"

Juan no llegaba la milpa pero es-

taba bastante cerca y para no aburrirse entonó "alma llanera" en su armónica.

Sentía algo en el ambiente como si lo estuvieran observando y llegó la milpa pero se acercó a su jacalito, amarró el caballo a un poste y prendió leña, comenzó a calentar sus manos mientras escuchaba luciérnagas y asaba un pedazo de cecina; terminó de cenar y se preparaba para dormir cuando escucho a alguien que le decía - Juan regresa pa' tu casa que te va a pasar algo-

- ¡Pa' que puedan matarme deben hacerlo por la espalda, nadie es más hombre que yo! - respondió al silencio de la noche y soltó tres tiros a la persona que le había dicho que se regresará. Decidió sosegar, entonces apuró su trabajo en la milpa trabajó toda la noche a más no poder, pero mientras macheteada a la hierba seca y la juntaba escuchó otra voz, esta vez femenina, se acercó a la pila de maíz y visualizo a su esposa en los brazos de otro hombre, del que no pudo ver su rostro soltando un grito enfurecido al darse cuenta que los observaban, estos reían con locura, una locura sin fin y lleno de cólera se acercó a ellos.

- ¡Ahora sí, me engañas mujer ingrata pues yo te mato. Te hice mi mujer para que seas mía pero me engañas con este hombre! -

Tomó el machete y le cortó la cabeza, era la misma persona que a la que le puso tres tiros en el pecho, en eso Juan decidió volver a regresar a jacalito para cerciorarse de que esa persona esté bien muerta.

Vio con gran asombro que lo único que estaba atravesado por balazos

era su preciado caballo; observó que el cielo se despejó dejando a la luna brillar y dentro del jacal estaba el hombre, parado, viéndolo fijamente a los ojos pero la luz de la lumbre lo iluminaba los ojos de aquel hombre y se dirigió a Juan.

- Te dije que te fueras pa' tu casa Juan, más al contrario me disparaste, y ahora te vas a morir-

Juan que a pesar de no entender a que se enfrentaba comenzó a recargar su pistola metía bala por bala en el tambor y le respondió:

- Pa' que alguien me mate aquí en mi tierra debe tener los pantalones bien puestos y no temerle a la muerte -

Todo se volvió un silencio incómodo y los dos hombres se miraban fijamente a los ojos, el charro contestó.

- Mira Juan te perdono por los balazos pero mejor regrésate pa' tu casa, o lo vas a pagar bien caro-

El pecho de Juan comenzó a vibrar como un tambor con golpes secos que contaba uno, dos, tres y cuatro.

Le dio cinco balazos y Juan reía campante mientras decía.

- No me hiciste nada, te dije que no existe alguien más hombre que yo.-

Por alguna razón desenvainó el machete y se acercó a aquel extraño. Su sorpresa fue grande al ver que aún se movía, ese hombre que recibió cinco disparos en el pecho, se estaba levantando como si nada hubiese pasado y Juan disparó su última bala, pero aquel demonio, -porque era final de aquella noche un demonio que también desenfundó su pistola- le soltó la misma cantidad de tiros a Juan.

Juan seguía acercándose, a pesar de estar herido, hasta que le metió el primer machetazo en la mano, ahí fue cuando aquel hombre tomó su pistola con la mano que le quedaba y le dio otros dos tiros; uno le rozo

la pierna y el otro la mano con la que tenía agarrado el machete. Su camisa rosa se tiñó de sangre.

Aquel demonio se dirigió a Juan - Te dije que te fueras pa' tu casa más no me hiciste caso; ahora te vas a morir por terco-

Al quitarse el sombrero negro el charro descubrió el mismo rostro que miró Juan en la mañana mientras se afeitaba, a lo que respondió:

- ¡Nunca pensé que el diablo tuviera un rostro tan peculiar, tú podrías matarme hoy, más tendrás que decir que fue un simple hombre el que te venció, sólo eres un desperdicio de la creación divina, diablo de una noche de mareo.

¡Oh mi dulce esposa, quién te cuidara si he sido yo quien me maté! -

En eso el demonio apuntó en la cabeza de Juan. Entonces, Juan sacó las fuerzas para alcanzar el machete del suelo y soltó un tajo en el cuello. El hombre cayó escupiendo sangre al piso.

A Juan lo encontró un vecino que al verlo mal herido mandó por un caballo pero éste consciente de que era el fin, le pidió que le contara esta historia a su esposa, que lo perdonará y que lo enterraran junto al demonio. Juan murió al amanecer junto al maíz recién cortado.

Su viuda, Dulce Aurora cumplió al pie de la letra todos sus deseos y frente a las dos tumbas se entristeció mientras pensaba:

A pesar de que él era malo, tú pediste ser enterrado junto a él, más nunca dejaste de estimarlo, y ¿cómo no? si tenían el mismo rostro, al final del día no fue ninguno de tus enemigos, sólo fue tu propio hermano gemelo quién terminó contigo, todo un macho como lo eras tú.